917

ERNESTO TECGLEN

CASO DE INFIDELIDAD
MORGANÁTICA,
MÍSTICO-MONÁSTICA, LÍRICO Y
COREOGRÁFICA

ORIGINAL

¡A... tocar á misa!

MÚSICA DE
MODESTO ROMERO

Estrenada en el Teatro MADRILEÑO, de Madrid, el día 8 de Abril de 1911: : : : : : : : : : :

COPYRIGHT. BY E. TECGLEN, 1911

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12.

1911

15

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

¡A... tocar á misa!

CASO DE
INFIDELIDAD MORGANÁTICA,
MÍSTICO-MONÁSTICA, LÍRICO Y
COREOGRÁFICA

ORIGINAL DE

ERNESTO TECGLEN

MÚSICA DE

MODESTO ROMERO

Estrenada en el Teatro MADRILEÑO, de Madrid, el día 8 de Abril de 1911: : : : : : : : : : :

MADRID

IMP. Y EST. DE ANTONIO GASCÓN
Colegiata, número 6.
1911

A la Srta. Raquel Meller
y á su hermana Tina.

Es un deber ineludible en mí, testimoniar, al frente de esta obrita, la gratitud que hacia ustedes siento por el interés ilimitado con que acogieron mi modesta producción.

Acepten ustedes esta dedicatoria, no como una obligada y frívola cortesía, sino como demostración del más profundo reconocimiento de su buen amigo

El Autor.

D. Mariano... ¡Allá va un parecido de los que tanto se usan!

—¿En qué se parece el Sr. Guillén á un médico afamado?

.....

—En que hace **curas** admirables.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
BELLA TULIPA..... ...	Srta. RAQUEL MELLER
MONAGUILLO.....	» TINA MELLER
REMEDIOS (AMA DEL CURA)	» CONCHITA CAZURRO
D. PRUDENCIO (PÁRROCO).	Sr. GUILLÉN

Epoca semi-sicalíptica.

(Derecha é izquierda, las del Sr. Guillén).

ACTO ÚNICO

DECORACIÓN.—Una sacristía. Puertas practicables, laterales primer término y foro. Una mesa de despacho á la derecha, sobre la mesa varios libros. Un armario esquinado á la izquierda, practicable la hoja de la puerta que da al público. En el armario un par de botellas con vino y dos vasos. Al fondo á la derecha, un banco de madera con brazos y respaldo, es una especie de arca con cajón debajo del asiento y varias sillas.... donde caigan.

ESCENA PRIMERA

MONAG. (Entra por la puerta de la derecha, de puntillas y muy recelo so por si le sorprenden. Convencido de que nadie le puede ver, se dirije al armario; abre, y se toma una copa de vino, vuelve á mirar y se toma otra. Va á repetir la suerte, cuando entra por el foro la Bella Tulipa).

ESCENA II

BELLA TUL. (Va muy elegante, con sombrero, pero haciendo un movimiento torero para saludar). ¡Muy buenas!

MONAG. (Dejando caer el vaso al suelo). ¡La Alhóndiga, y qué señora! ¿Usted es la Bella Tulipa...?

TULIPA. La misma que viste y calza.

MONAG. Que viste y calza en la calle; porque lo que es en el testro..., vaya una indumentaria

677105

que se trae (Aparte). ¡Cómo se viste...! y ¡cómo se calza, á todo el mundo... le choca!...

TULIPA. De modo ¿que me has visto trabajar...?

MONAG. Si aquello que usted hacía era trabajar, sí, señora. Estuve á verla el día de su debut, y ¡cómo me puse las manos! sobre todo, la derecha, me la puse perdida.

TULIPA. Me aplaudiste, mucho.

MONAG. A rabiar. ¡Luego me fuí á mi casa; me metí en la cama, y soñé unas cosas horribles!...

TULIPA. ¡Horribles! ¿Pero qué soñaste?

MONAG. Verá usted: Soñé con cosas de mitología soñé que yo era un centauro de aquellos mitad hombre y mitad cabrito; usted era Venus, y me enseñó un monte, que indudablemente era suyo, ó podía serlo porque en su mano estaba; yo, al ver el monte, salté de gusto, tropezé con una zanja y allí me fuí de cabeza (Pausa). Usted llevaba su intención... yo, ¡ay! yo... ¡la mía!... De pronto empecé á dar unos gritos espantosos.

TULIPA. ¿Qué te pasaba?...

MONAG. Que llamaba al Dios Mercurio, ese Dios que ha pasado á la reserva; pero, ¡ni Dios me hacía caso!

TULIPA. ¡Ay monago, cómo te ha puesto el vino la cabeza!

MONAG. ¡Cuál! ¿A mí? yo no me emborracho nunca; en cambio el viejo que la acompañaba á usted la otra noche al salir del teatro, ¡la llevaba floja!

TULIPA. Pero qué lengua hijo, qué lengua; yo creí que nos llevaban á la Comisaría.

MONAG. (Transición, dirigiéndose al armario). ¿No ha probado usted nunca el vino de misa?

TULIPA. ¡Nunca!

MONAG. Pues venga usted, venga usted, verá usted lo que es canela.

TULIPA. (Aparte). Me gustaría coger una mona con un monago

MONAG. Ya verá usted con qué suavidad se cuela.

MUSICA

MONAG. (Bebiendo una copa).
Este vino es superior
extra-super.

TULIPA. De chipé.
MONAG. Qué sabroso es el licor.
TULIPA. Echa otra.
MONAG. Tome usted.
(Unos compases mientras toman unas copas más)).
TULIPA. Ven aquí, monaguillo
chiquillo,
Dame de beber.
MONAG. (Llena el vaso). ¡Pues qué hacer!
TULIPA. Que estoy loca y mi boca
me imboca
ganas de besar.
MONAG. ¡A empezar!
TULIPA. Yo te enseño,
como eres pequeño
no vas á saber.
MONAG. ¡Sí, mujer!
¡Qué candor!
cuando á un niño el amor
le enloquece
verás cómo crece
como un hombre
y á veces mayor.
TULIPA. Monaguillo mío.
MONAG. Tulipa.
TULIPA. Déjate querer.
MONAG. Tulipa.
TULIPA. Te esperan mis brazos.
MONAG. Yo no sé qué hacer.
Si yo me atreviera.
TULIPA. Monago.
MONAG. Qué miedo me da.
TULIPA. Monago.
MONAG. ¡Menuda señora!
TULIPA. ¡Chiquillo, anda ya!
MONAG. Tulipa.
Tuli
pa
tu
li.
TULIPA. Monago.
Mona
ven aquí,
toma mi cuerpo
toma mi vida
toma mi...
MONAG. ¿Qué?
TULIPA. Toma esto ahora (Le da un beso).

que de lo otro
ya te daré.

TULIPA. Monago, ven.

MONAG. } Tulipa, ven.
TULIPA. } Chiquillo, ven.

HABLADO

MONAGO. (Dejándose caer encima de ella.) ¡Ay Tulipa, estoy peor que el día del debut!

TULIPA. (Acariciándole.) Bueno chiquillo, tranquilízate y vamos al asunto que tenemos pendiente.

MONAGO. Eso, usted; porque yo no tengo nada pendiente. Lo que yo quería era verla en la intimidad todas aquellas convulsiones que hacia usted en el escenario.

TULIPA. ¡Pero niño, si eso no es posible...!

MONAGO. Lo único imposible para un monaguillo es subir al cielo.

TULIPA. ¡Pero y con este traje...!

MONAGO. Eso iba á decirle á usted precisamente, pero es un secreto. (Bajando la voz.) El ama ha sido cupletista y bailarina.

TULIPA. ¡El ama!

MONAGO. Si señorita, y yo se dónde tiene los trajes que son iguales ó muy parecidos á los de usted.

TULIPA. Y tu quieres que me vista con su ropa; ¿no es eso?

MONAG. ¡Eco!

TULIPA. ¡Ea, pues vamos allá! así como así, yo me he propuesto dar gusto á todo el mundo. (Al público).

MONAG. (Aparte.) (El gustazo va á ser para mí.) Entonces cuando usted guste.

TULIPA. ¡Andando!

MONAG. ¡Andando! (Y le indica la puerta de la izquierda.) (Aparte.) ¡Ay Tulipa, como te coja sola!

TULIPA. (Aparte.) ¡Una aventura con un monago! Esto me encanta. (Alto.) ¿Por dónde? ¿Por aquí?

MONAG. Si señorita, por ahí. (Va detrás de ella, y antes del mutis hace unos gestos cómicos y con la música de «La Corte de Faraón.»
¡Ahí vá! ¡Ahí vá!. ..

ESCENA III

D. PRUDENCIO, el Párroco, solo.

¡Pero qué perra, me ha salido el ama! ¡Por qué iría yo de párroco á Villa-Chotuno! Allí la conocí; fué á hacer un bolo como se dice en el argot teatral.. ¡Maldito bolo! ¡por él me veo así... y eso que llorando me decía, ¡este será el último! sí, sí; el último y se me ha escapado ya tres veces. (Toma un trago.) La quise examinar de doctrina, y del Padre Nuestro no sabía más que hasta el «hágase» ¡y bien me la hizo! En el Credo llegó hasta la «vida perdurable», en el Ave María no pude hacer que le entrara el «fruto de su vientre,» y en los Mandamientos, al llegar al sexto, me dice que pare.
¡Hoy hace ocho días que ha desaparecido! ¡Qué ingrata es! Pero en fín, voy á pagar con vino mis tristezas. (Se dirige al armario.) Lo que no voy á pagar es el vino... ¡carambola y qué pocas botellas quedan. (Buscando.) Y el vaso ha desaparecido...? bueno, así no sé lo que bebo. (Empina el codo un buen rato.)
¡Eje... je... je! esto me dá fuerzas; pero ¡ay que no la puedo olvidar... siempre me acordaré de aquella pregunta tan inocente que me hizo hablando del martirologio.- Oye Prudencio,—me dijo.—¿Cómo es que ningún Santo tiene don siendo tan respetable? —Porque desde que se usa el don, se acabaron los Santos, y añadí: ¡Un santo con don! ¿En qué cabeza cabe?
(Se vuelve de espaldas á la puerta de la izquierda y empina la botella.)

ESCENA IV

DICHOS. BELLA TULIPA y MONAGUILLO, que salen por la puerta de la izquierda, ella delante y con un traje de fantasía, lo más ligerito posible; tose Tulipa y don Prudencio muy asombrado exclama al verla.

D. PRUD. —¡¡La Biblia!!
MONAG. (Dirigiéndose á la mesa y llevándole un libro.)

Aquí la tiene V. Padre. (Se coloca en're los otros dos.)

D. PRUD. ¡Quita chico, que no es eso! ¿Pero yo estoy viendo visiones?
(Empuja al monago.)

MONAG. Eso es por mí

D. PRUD. Esta es el hada.

TULIPA. Yo el hada. (Y se le acerca.)

MONAG. ¡Que es un chubesqui, D. Prudencio, no se arrime!

D. PRUD. ¡Ay hijo mío, yo estoy asegurado de incendios!

TULIPA. Pero bien empinaba usted el codo.

D. PRUD. De eso se queja mi Remedios; de que en cuanto me quedo solo lo empino; y abuso tanto, tanto, que cuando la tengo á mi lado... ¡nada! ¡absolutamente nada!

TULIPA. Entonces se comprende que la probecilla se aburra á su lado.

D. PRUD. Ca, no lo creas; cuando me pesca un poco alegrillo, como estoy ahora, le canto unas canciones picarescas que aprendí en el Seminario.....

TULIPA. (Echándele un brazo por encima)
¡Ay D. Prudencio, cántenoslas usted!
(El cura se deja querer.)

MONAG. (El mismo juego.) ¡Ande usted, D. Prudencio!

D. PRUD. Quita, quita. tuno. (A Tulipa muy entusiasmado.) Allá vá por tu cuerpo serrano, chiquilla, (Con entonación mística y persignándose.) ¡Dios me perdone!

MÚSICA

COUPLET

MISTICO-SICALIPTICO-RELIGIOSO CON VISTAS A LA COMISARIA

D. PPUD. El Padre Serafín que tiene fama
de fino, de elegante y de curioso
se pinta al levantarse de la cama
la cara con carmín y está precioso.
Un sastre fué á probarle una sotana
y aunque es meticuloso por demás
le dijo, me hace usté una filigrana
metiéndome un dedito por detrás.
(Haciendo unas evoluciones y como si tocaran las campanas.)

MONAG. Tilín
TULIPA. Tilín.
D. PRUD. Tolón
Tocaban las campanas.
MONAG. Tilín.
TULIPA. Tilín.
D. PRUD. Tolón
Después de esta canción.

HABLADO

(Al terminar el couplet, saca D. Prudencio el pañuelo y se enjuga las lágrimas.)

TULIPA. D. Prudencio, qué le pasa, ¿se acongoja usted?

D. PRUD. Es que me acuerdo de ella, de esa desgraciada. ¡Cuánto me estará echando de menos,

MONAG. (Desde la puerta del foro). ¡El ama, D. Prudencio! el ama!

D. PRUD. (Dando carreras de un lado á otro). ¿Y qué hago yo, dónde me meto?... ¡Si me coge aquí con esta mujer, qué va á ser de mí...!

MONAG. (Indicándoselo). Aquí, D. Prudencio, en el cajón de la basura.

D. PRUD. (Metiéndose). ¡Ay, gracias hijo mío! ¡Dios te lo pague! Se me había encogido..., se me había encogido el corazón.

ESCENA V

DICHOS Y REMEDIOS, elegantemente vestida de negro y con velo.

REMEDIOS. (Asombrada). ¡Caramba! ¿Qué es esto? (Reconociéndose). ¡Tulipa!

TULIPA. (Abrazándose). ¡Remedios! Chica, no tenía noticias de que te dedicases al servicio doméstico.

REMEDIOS. Indoméstico, que es un cura.

MONAG. ¿Pero se conocían ustedes?

REMEDIOS. ¡Como que hemos bailado juntas. (A Tulipa). ¿Pero qué hacías aquí con ese traje?

TULIPA. Nada, chica, caprichos del monago, se empeñó en que le dedicara una sesión secreta...

REMEDIOS. Ah, vamos; yo creí que era cosa de ese viejo

cosc ≈, aunque por mi parte, te puedes quedar con él, no le puedo ver..

TULIPA. Chica, que te puede oir...!

REMEDI S. Y es verdad... pues lo sentiría, porque vengo á ver si le saco unos cuartos... y me vuelvo á marchar después.

D. PRUD. (Saca la cabeza y tose).

TUL'PA. Tu siempre lo mismo, nada; está visto que no tienes cura.

D. PRUD. (Asomándose). No lo tiene, no; ya no lo tiene.

R'MEDIOS. De modo que he venido á interrumpiros Aunque por mi parte podemos recordar, si quieres, aquel número que hacíamos juntas.

D. PRUD. (Desde su escondi e). Si hicieran el que ella sabe que me gusta tanto.

TULI'A El bombero, ¿Te parece?

D. PRUD. (No lo conozco).

MONAG. Anden, sí. El Bombero, El Bombero.

R'MEDIOS. Voy á aligerarme un poco de ropa. (Por la izquierda). (mutis).

ESCENA VI

DICHOS menos REMEDIOS

D. PRUD. (Al monaguillo). ¿Qué te parece?

M. NAG. Superiorísima, D. Prudencio.

D. PRUD. ¡Si digo el ama!

MONAG. Superiorísima también, verdad Tulipa.

D. PRUD. Si me viera aquí metido.

TULIPA. No se preocupe usted, que no le puede ver.

D PRUD. Ya lo sé, ya lo he oido, ¡qué perra; pero qué perra! ¡Huy! (Cierra).

REMEDIOS. (Desde la puerta de la izquierda). Cuando quieras

TULIPA. (Desde la derecha). ¡Andando!

(El monago se fr ta las manos, cerca del banco).

MÚSICA

(Una especie de Matchicha, simulando que manejan una manga de incendios). (Después de la primera parte, corriendo por la habitación).

TULIPA. ¡¡Fuego!!

REMEDIOS. ¡¡Fuego!!

TULIPA. ¡¡Fuego!!

REMEDIOS. ¡¡Fuego!!

(El cura sale asustado de su escondite, se remanga la sotana y corre de un l do á otro).

D. PRUD. ¡Auxilio! ¡Auxilio!

MONAG. (Sujetándolo). D. Prudencio, que es un baile.
No se vaya usté á asustar

D. PRUD. Santa Bárbara Bendita
lo que inventa Barrabás.
(Segunda parte de la matchicha baailda por los cuatro.)

HABLADO

REMEDIOS. (Al terminar el baile, cae delante de D. Prudencio de rodillas).
Perdón, ¿me perdonas?

D. PRUD. (Muy enérgico, y con voz de apostol.)
¡Levántate y anda! (Con Chulería.) Ahueca el ala y no vuelvas á aparecer más por aquí.

REMEDIOS. (Levantándose llorosa.) Pero Prudencio. (Desde el foro.

D. PRUD. !Que te vayas te he dicho! (Y le señala la puerta)

REMEDIOS. (Hace mutis por el foro.)
(Durante esta última situación, el monago se aprovecha con Tulipa).

TULIPA. (Cuando se quedan solos, avanza hacia el Pater y muy cariñosamente le dice). Y á mí; ¿me quiere usted de ama?

D. PRUD. (Echándole una mano por la cintura y llevándosela hacia sus habitaciones). Ahora ven que celebremos solemnemente el acto de toma de posesión.
(Cuando llegan al dintel de la puerta de la izquierda-muy acaramelados, el monaguillo le toca al cura en el hombro).

MONAG. Y yo, D. Prudencio, ¿qué hago?

D. PRUD. (Sin soltar á Tulipa, saca el reloj, mira la hora y alzando mucho la voz, le dice):
Tú hijo mío, á tocar á misa...
(El monaguillo rabioso, da unas pataditas en el suelo y...)

TELÓN

COUPLETS PARA REPETIR

Ayer, una muchacha encantadora
devota de los Luises y creyente
al verla en actitud de pecadora,
cuando iba á confesar, me puse enfrente.
No sé lo que diría la chiquilla,
sin duda un gran pecado confesó,
y al irse por la calle de Zorrilla,
el cura por Zorrilla la siguió.
Tilín.
Tolón.
etc., etc.

—

Salía de una casa la otra noche
tocándose la panza muy contento,
un fraile capuchino, y en un coche
metióse y dió las señas del convento.
El Padre superior le dijo: ¡hermano!
parece que os tienta Barrabás;
y el fraile contestó: sois inhumano,
peor es el que abusa por detrás.
Tilín.
Tolón.
etc., etc.

—

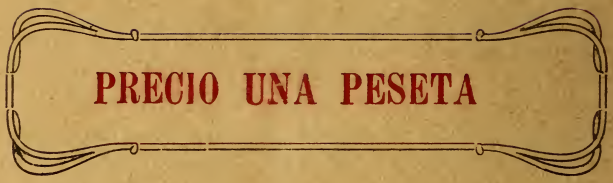
A clase de francés va una señora
muy cursi, muy redicha y muy coqueta
de todo el que la mira se enamora
y no hay conversación que no se meta.
Al profesor de lenguas le armó un día
tan dura discusión la tal mujer,
la mar, en castellano le decía,
es mucho menos dulce que la mér.
Tilín.
Tolón.
etc, etc.

—

Me dijo una mujer que es un encanto
que me iba á dedicar sus oraciones,
y llena de fervor el Jueves Santo
marchóse á recorrer las estaciones.
En ellas se encontró con un profano,
le dijo que se fuera y exclamó:
—señora, si mi dicha está en su mano
—es cierto, dijo ella, y se... calló.
Tílín.
Tolón.
etc., etc.

OBRAS DEL MISMO AUTOR

El sueño de un esclavo.
Fototipias
Postales animadas.
La elección de Favorita.
El Condenado.
Las hijas de Lot.
¡No me resultó!
Reservado de Señoras.
Album galante.
¡A... tocar á misa!


PRECIO UNA PESETA